**PRIVATIZADAS LA SALUD MENTAL Y LA ADICCIÓN (en "Cartas al director" por Aurelio Duque Valencia, 07/02/2026. *Las Provincias*)**

Es llamativo leer acerca de la salud mental de los ciudadanos de Alfafar y de toda la comarca Horta Sur; allí tanto los servicios sociales municipales como los equipos de atención psicosocial, han prestado los primeros auxilios psicológicos, y ahora toca planificar y desarrollar bien todas las atenciones preventivas, de promoción y de atención a los problemas de salud mental.

Se aprueba y se publica en el DOGV un nuevo modelo de atención primaria y comunitaria, donde desaparece de la cartera de servicios, la atención a la salud mental y a las adicciones, en un contexto de máxima necesidad sanitaria —epidemia de salud mental—. ¡Ah, pero la atención mental privada, ya desgrava en la próxima declaración de la renta!

En lugar de reforzar la sanidad pública y la atención pública de las adicciones, se insta a derivar a las cínicas privadas, a las mutuas, a las ONG, a los hospitales privados; y además se mantiene, todavía, en el siglo XXI, a las Diputaciones Provinciales, con las competencias sanitarias de los Hospitales de Bétera y de Castellón.

Hace más de 40 años que, la Ley General de Sanidad (abril 1986) ya exigía integrar la salud mental en todos los dispositivos sanitarios, y así lo ratificó el Síndico de Greuges, hace décadas. Suben los estigmas y los suicidios.

Los ciudadanos exigen soluciones y que se respeten sus derechos. La inversión en sanidad mental pública se necesita aquí y ahora. El modelo de atención es, según los expertos, la OMS y el Ministerio de Sanidad, de orientación comunitaria, de tejer vínculos en la comunidad, de inserción laboral e inclusivo, de colaboración con la atención primaria, y de viviendas tuteladas que favorezcan la autonomía de los enfermos (no en los manicomios, ni en las residencias).

Ni la discriminación, ni la segregación, ni la privatización son medidas que resuelvan los problemas en nuestra sociedad. Pregunten a los enfermos y a sus familias.

Privatizar la salud mental y la adicción, no es ninguna solución.